

# EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN ASTURIAS 2003-2006



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE CULTURA Y TURISMO

# OS CASTROS DE TARAMUNDI: RESEÑA SOBRE EL PLAN DIRECTOR E INFORME RELATIVO AL AVANCE DE LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

Alfonso Menéndez Granda y Ángel Villa Valdés

Desde julio del año 2000 se suceden en el yacimiento arqueológico de Os Castros campañas estivales de excavación con el patrocinio del Ayuntamiento de Taramundi y la asociación local de hostelería y turismo, *Anturta*. Los trabajos se desarrollan en el ámbito del Plan Arqueológico del Navia-Eo que promueve la Consejería de Cultura y Turismo del Principado de Asturias, desde donde se asume la custodia y restauración de materiales, los trabajos topográficos así como la dirección científica y técnica de las excavaciones (VILLA, 1999). Un grupo variable de operarios contratados por el Ayuntamiento presta apoyo en las tareas de campo y estudiantes voluntarios colaboran durante el mes de julio, tanto en las tareas de excavación como en el trabajo de gabinete.

El presente artículo da continuación al publicado en el número anterior de esta misma revista recogiendo los resultados preliminares del avance de la excavación arqueológica. Se da cuenta, así mismo, de la elaboración del plan director para el yacimiento y se ofrece una breve reseña de su contenido. Finalmente, se informa acerca de la puesta en funcionamiento de una oficina de información y de un laboratorio arqueológico.

## EL PLAN DIRECTOR

Taramundi ha sido un municipio pionero en la búsqueda de alternativas al desarrollo rural en un ámbito geográfico, como es el occidente de Asturias, marcado por la decadencia económica y demográfica. Ante la profunda crisis sufrida por la mayor parte de sectores productivos tradicionales, Taramundi apostó por la diversificación, tomando la iniciativa en un sector como es el turismo rural que hoy se ha extendido de forma generalizada, rebasando fronteras regionales y nacionales.

En la búsqueda de nuevos recursos que pudiesen apoyar la dinamización económica del municipio y sumar así un nuevo reclamo a la ya de por sí atractiva y amplia oferta turística que Taramundi ha desarrollado en estas últimas décadas, el Ayuntamiento promovió, en colaboración con la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, el

inicio de trabajos arqueológicos en el poblado castreño de Os Castros, sito en la misma capital del concejo.

Transcurridos varios años de actividad periódica en el yacimiento y una vez constatada su entidad patrimonial e interés científico, se creyó conveniente de planificar y ordenar las actuaciones que permitieran en un plazo razonable consolidar Os Castros de Taramundi como un nuevo recurso turístico, de base cultural y cuya rentabilidad pudiera proyectarse no sólo en los beneficios económicos que se deriven del incremento de visitantes sino, y fundamentalmente, como instrumento de afirmación y reconocimiento de la propia historia regional. A tal fin, el Ayuntamiento de Taramundi consideró oportuno encargar a los autores de este artículo la elaboración de un Plan Director que expusiera las líneas generales que habrían de guiar la intervención arqueológica, con el fin de conciliar la obtención de un registro arqueológico riguroso con la proyección patrimonial de los restos descubiertos, respetando, en la medida de lo posible, aquellas estructuras y horizontes que pudieran apoyar la interpretación futura del yacimiento.

En todo caso, debe subrayarse que el objetivo último de este documento no es plantear la excavación íntegra del yacimiento, sino lograr, mediante una actuación suficiente, la consolidación del castro de Taramundi como un recurso de interés turístico, comprensible, cómodo en su visita, donde se garantice un discurso riguroso y atractivo para el visitante, al tiempo que se disponen los mecanismos de control y seguridad suficientes para la perduración de las ruinas en condiciones idóneas.

La experiencia adquirida en estos años permite afrontar una evaluación bastante precisa de los principales factores de alteración constatados y valorar el resultado de las medidas correctoras adoptadas hasta el momento. Las características geológicas del lugar, la diversidad de tradiciones constructivas, la acción de los agentes atmosféricos, el expolio y la propia excavación generan procesos erosivos que conducen a la degradación de las ruinas por diferentes motivos, lo que a su vez implica la aplicación de soluciones específicas para cada caso. En el Plan Director se afronta

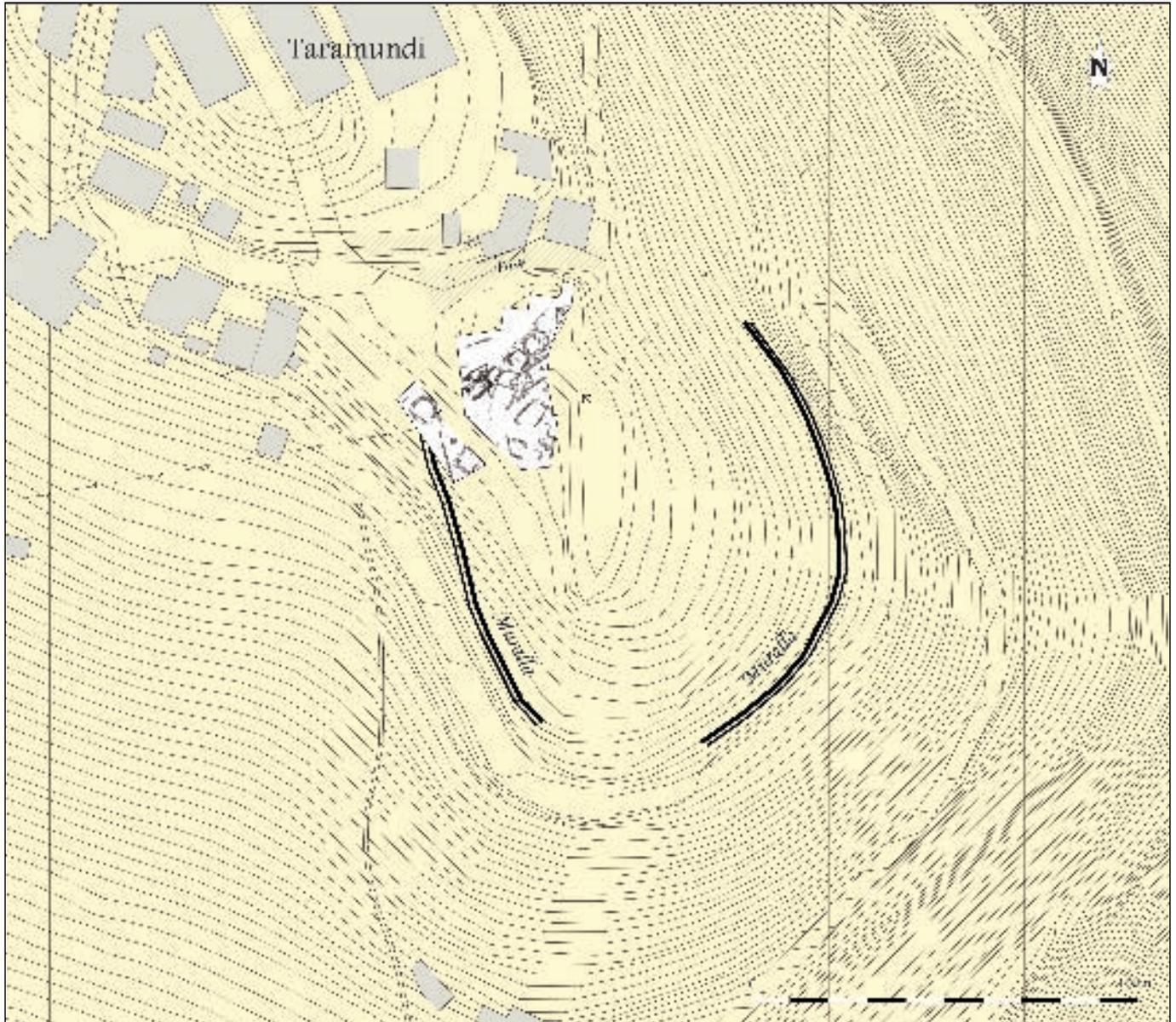


FIGURA 1: Plano general del yacimiento con identificación de las zonas donde se han desarrollado los trabajos arqueológicos.

la identificación de estas patologías y se proponen tratamientos adecuados para su resolución.

El documento afronta también la planificación futura de las excavaciones arqueológicas, estableciendo las zonas y extensión necesaria para que el conjunto pueda ser comprendido por los visitantes. Para ello se estima el equipo y calendario de trabajo requerido y aventura una aproximación del coste económico de la empresa.

Otra cuestión sustancial en el Plan Director es la propuesta de musealización o puesta en valor que, a partir del análisis técnico del significado y entidad de lo exhumado, define los hitos arqueológicos que han de servir de base al discurso expositivo y cómo pueden estos articularse en un

itinerario coherente, cómodo y asequible para el mayor número de ciudadanos.

Finalmente, el Plan Director se elabora también como instrumento de apoyo en la gestión urbanística de un espacio definido no sólo por la superficie de implantación de las ruinas arqueológicas sino también de su entorno y calidad paisajística. En este sentido, el documento analiza la situación jurídico-administrativa del yacimiento y propone la progresiva adquisición de categorías de protección eficaces, no sólo desde el punto de vista de la conservación, sino también de la gestión y la promoción. Se señalan así mismo las consecuencias que se derivan de cada una de las figuras de protección y las atribuciones que otorga al bien titular.

El Plan Director fue aprobado en la sesión plenaria de la corporación municipal del Ayuntamiento de Taramundi en julio de 2008 y presentado ante los medios de comunicación por el Alcalde y el Director General de Patrimonio Cultural del Principado de Asturias el 15 de octubre del mismo año.

## LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

La excavación se extiende en la actualidad sobre una superficie de unos 1.050 m<sup>2</sup>, de la cual, más o menos, la mitad se encuentra arqueológicamente agotada. En estos últimos años, la actividad se ha centrado en el sector noroeste del recinto y en los taludes abiertos durante el acondicionamiento de la carretera que circunda el yacimiento (Figura 1).

### TALUDES EXTERIORES

La construcción de la carretera que desde la capital del concejo conduce hasta la localidad de Os Teixois recorre la ladera y falda del promontorio en el que se ubica el yacimiento. Durante la apertura de su caja, décadas atrás, se destruyeron parte de las estructuras defensivas del recinto, con mutilación parcial del caserío que se extendía sobre la terraza meridional. Con el fin de realizar una valoración de los daños producidos en este último sector, el profesor de la Universidad de Oviedo E. Carrocerá Fernández realizó una intervención de urgencia que propició el reconocimiento de, al menos, dos cabañas castreñas y la recuperación de abundante material cerámico que, lamentablemente, aún permanece inédito y en paradero desconocido.

La ejecución de las obras de acondicionamiento del vial en 2007 fue acompañada, ahora sí, del correspondiente control arqueológico<sup>1</sup>. Este se desarrolló en dos fases: en primer lugar, se perfilaron arqueológicamente los desmontes efectuados durante la apertura de la carretera, tarea durante la cual se constató la existencia de un muro que, ajustado a la ladera, recorría y parecía señalar el límite oriental del recinto. El paramento estaba perdido en diversos puntos del trazado como consecuencia de los desmontes antiguos. La constatación de obras de cierre exteriores sobre la ladera justificó la modificación del pro-



FOTO 1: Estructuras murales en la falda occidental del asentamiento. Fueron identificadas durante el control arqueológico de las obras de acondicionamiento de la carretera Taramundi-Os Teixois.

yecto de tal forma que la nueva traza evitó daños añadidos sobre terrenos con potencial interés arqueológico. En segundo lugar y con anterioridad a las obras, el decapado controlado de la ladera occidental permitió identificar estratigrafías con documentación arqueológica significativa y varios lienzos murales. Uno de ellos se extiende durante 16,75 m en los que alcanza una altura máxima de 1,25 m (Foto 1). El segundo apenas conserva 3 m de recorrido tras su destrucción. El primero descansa sobre una delgada zapata asentada sobre la roca. Fue construido principalmente con aparejo de pizarra aunque no son extraños, en la base y zapata, algunos bloques de cuarcita, que alcanzan en ocasiones un tamaño considerable. El lienzo remata su recorrido en ambos extremos con una pronunciada curvatura. El encuentro con el segundo lienzo de pared, también con una fuerte inflexión, evoca la estructura modular de muchas de las murallas excavadas en los castros asturianos y cuya vigencia se prolongó desde la Edad del Hierro hasta el siglo I d. C. No obstante, aun desconociendo la entidad y naturaleza de la obra, esta parece responder más bien a un simple aterrazamiento con el fin de obtener mayor espacio útil en el poblado (unos 550 m<sup>2</sup>) que a una línea de muralla convencional. Así lo sugieren su posición, exterior a las fortificaciones que delimitaban el caserío, y la cronología romana de los materiales recuperados. El repertorio de piezas, que es relativamente considerable, integra cerámicas, metales y restos óseos. Las primeras son las más numerosas y entre ellas menudean los fragmentos de *terra sigillata* y de cerámica común romana.

La muestra de *terra sigillata* está compuesta por 38 fragmentos que proceden de la fractura de, al menos, 24 recipientes (21 lisos y 3 decorados). Del total, se observa la presencia de 31 fragmentos de galbo, 4 de borde y 3

<sup>1</sup> MENÉNDEZ GRANDA, A. (2007): *Memoria depositada en la Consejería de Cultura y Turismo del Principado de Asturias. «Memoria de la actuación arqueológica debida a las obras en la carretera Taramundi-Os Teixois. Castro de Taramundi*, MSárqueo, Consejería de Presidencia del Principado de Asturias, Expediente de la Comisión del Patrimonio Cultural de Asturias: 2219/06.

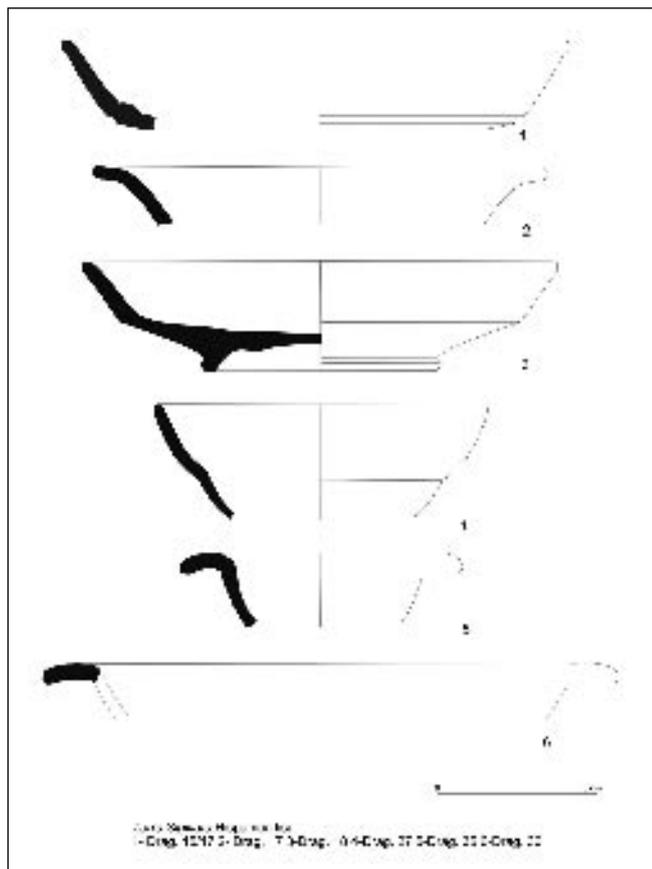


FIGURA 2: Lámina con representación de algunas formas lisas de *terra sigillata* hispánica recuperadas en el castro.

correspondientes a bases. El material procede en casi su totalidad del taller de *Tritivm Magallvm* (La Rioja), ya que solamente uno de los fragmentos hallados tiene origen en el alfar sudgálico de Montans (Tarn). Cronológicamente, el grupo es encuadrable en época altoimperial romana (Figura 2). Se han logrado identificar las siguientes formas: Drag. 15/17 (2 ejemplares), Drag. 36 (1), Drag 29 (1), Ritt. 8 (1) y una posible Drag. 29/37. Todas ellas, excepto la Ritt. 8, encuentran buen acomodo en la época flavia. La forma Ritt. 8 correspondería al siglo II d. C.

El lote recuperado de cerámica común asciende a 132 fragmentos pertenecientes a unas 72 piezas. De ellos, 17 son bordes, 7 bases y 108 fragmentos de galbo. No se cuenta con perfiles completos, si bien se reconocen varias ollas y, al menos, una tapadera además de un mortero, del cual se halló el pico vertedero.

En segundo lugar se encuentran los materiales metálicos, todos en hierro excepto el numerario, entre el que debe destacarse un dupondio augusteo con *caetra, solifera, falcata* y *parazonium* y un as de Tiberio, emitido en Calagurris, que porta contramarca de cabeza de águila (Foto 2).



FOTO 2: Bronces altoimperiales: Dupondio de Augusto (arriba) y as de Tiberio, contramarcado con cabeza de águila (abajo).

Ambas piezas subrayan el ambiente militarizado que caracteriza las primeras décadas de dominio romano en el área trasmontana. A ellos se suma algún subproducto de actividad metalúrgica. Finalmente, se anotan algunos restos mal conservados de fauna.

### SECTOR NOROESTE (FIGURA 3)

Buena parte de las construcciones exhumadas en el castro ya fueron objeto de publicación en el número anterior de esta revista (VILLA *et al.*, 2007: 268-272). Entre ellas resultaba del mayor interés la construcción nº 9, cuya excavación apenas había afectado a un tercio de su superficie. El área exhumada mostraba un estrecho edículo, en cuyos paramentos podía advertirse un largo historial de añadidos y reformas pero cuya morfología revelaba analogías bastante significativas como para proponer su identificación con la cabecera de un edificio termal indígena o sauna, arquitectura genuina del mundo castreño con una amplia representación en los poblados fortificados del Navia-Eo.

#### *Construcción C-9. La sauna (Figura 4 y Foto 3)*

Se trata de un edificio con desarrollo de tendencia rectangular, si bien las modificaciones patentes en planta y alzado dieron como resultado un perímetro de geometría bastante irregular. Su organización espacial muestra similitudes muy significativas con los modelos evolucionados de

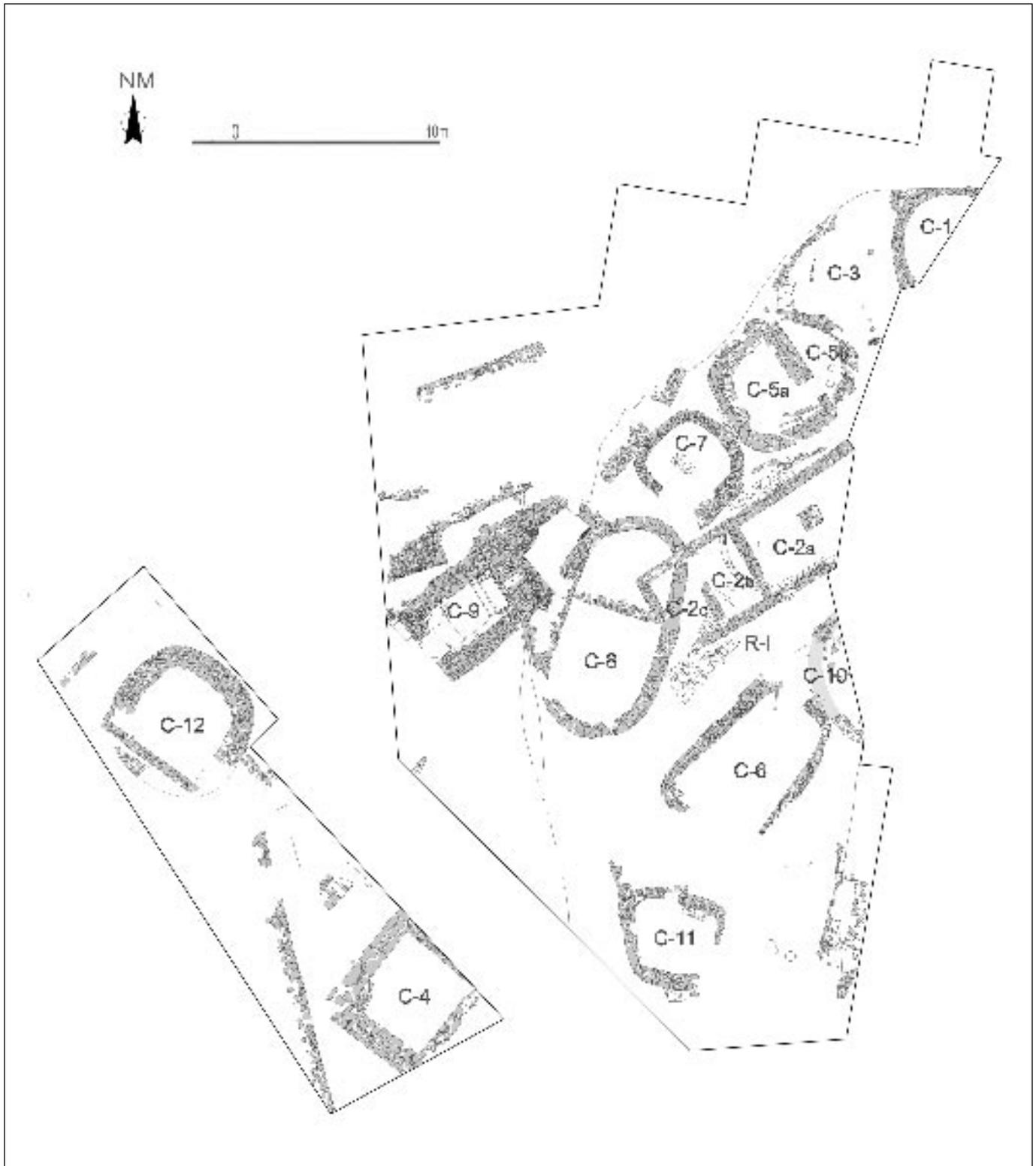


FIGURA 3: Planta general de las construcciones exhumadas en el área del caserío castrero.

Pendia 2, Chao Samartín y Coaña 2, edificios cuyo uso se prolongó, sometido a múltiples reformas en la distribución y servicio de las estancias, desde el siglo IV a. C. hasta el siglo I d. C. (VILLA, 2007).

Tras la definición del perímetro íntegro de la ruina, pueden diferenciarse tres de los espacios característicos en ese tipo de sauna, que se suceden según un eje con dirección NE-SO: cabecera, horno y sala de vaporización, esta

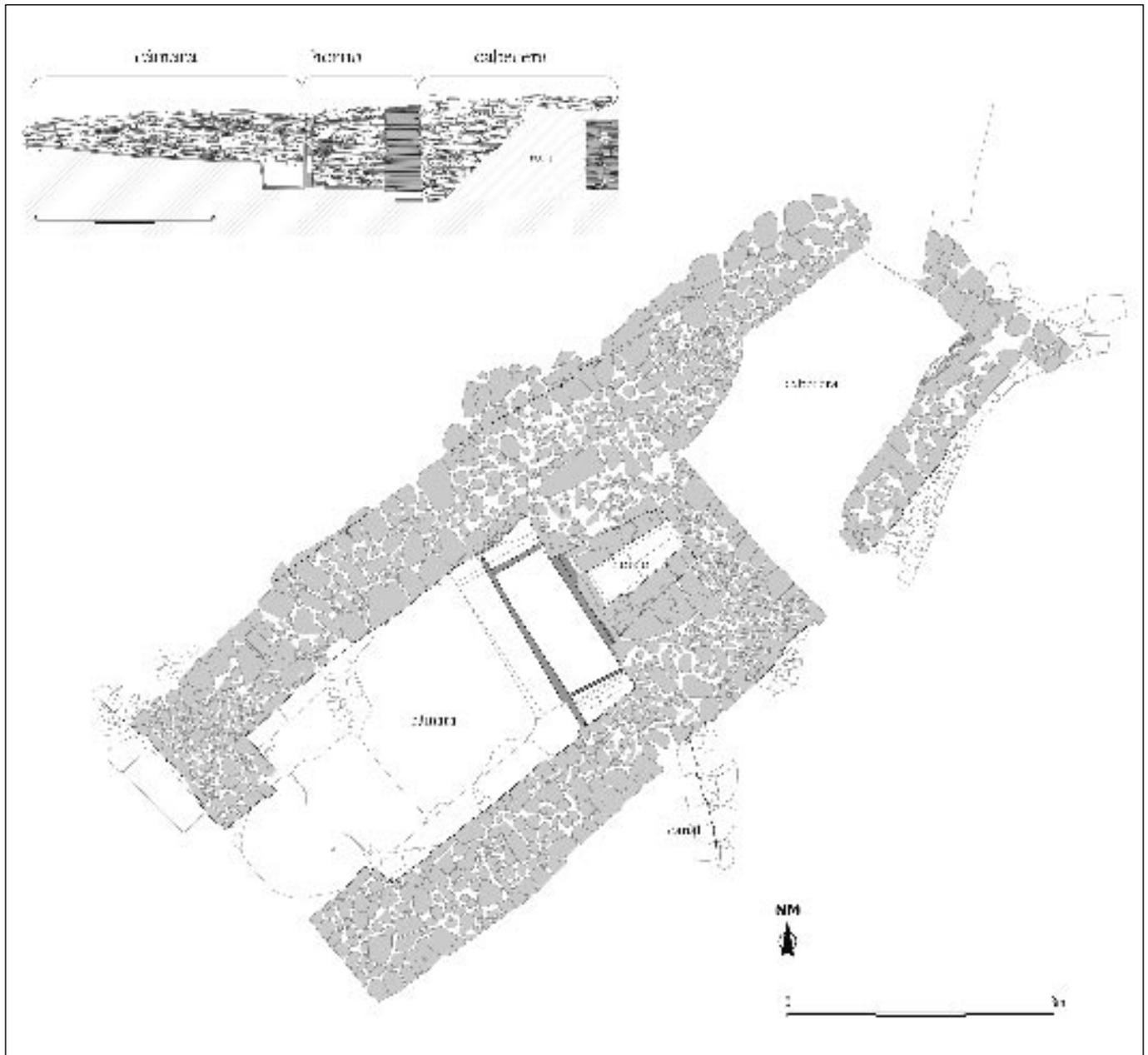


FIGURA 4: Sauna castreña.

última dotada, al igual que los mencionados casos, de una cubeta de dimensiones notables.

La estancia de cabecera, como ya se había informado en trabajos anteriores, adquirió su morfología definitiva en una fase avanzada de la ocupación del poblado, fruto de múltiples refacciones de lo que resultó un espacio pseudorectangular, de unos 3,30 m de longitud por 1,75 m de anchura cuyo firme es hoy la propia roca regularizada, delimitado por un mosaico de lienzos de mampostería y el escarpe rocoso que delimitaba el caserío prerromano. Y es que la estancia se sirve en parte de las defensas primitivas del poblado, de hecho, el escarpe vertical aludido consti-

tuye el lienzo norte de la habitación. En él se advierte el arranque de una profunda trinchera que podría anunciar la existencia de un paso —o foso, tal vez— en la barrera roqueña que, en todo caso, resultó definitivamente amortizado con la instalación de un sólido machón de paramento convexo que regularizó la discontinuidad. El resto de lienzos muestra, asimismo, una fábrica irregular, acumulativa y con reformados, caracterizada por la yuxtaposición de los paramentos, el recurso a mampuestos diferenciados —mixto con cuarcita en el lienzo oriental o sólo de pizarra en los muros sur y oeste— y diferentes grosores (0,45-0,60), o



Foto 3: Vista general de la sauna castreña (C-9).

cambios en la circulación mediante la clausura del vano primitivo y reapertura en el encuentro de estos últimos.

En la pared occidental se abre, al nivel del suelo y protegido por un cargadero de losa, la boca de un horno (0,70 m x 0,70 m) en cuyo seno aún se conservaban abundantes restos del último carbón empleado. El espacio de combustión es un angosto pasillo rectangular (1,72 m x 0,43 m) con pavimento de losa dispuesto al ras del suelo, bajo el hueco que determinan dos poderosos machones laterales interpuestos entre la cabecera y la cámara principal, que se cierran hacia la boca del horno en trapecio isósceles.

Finalmente, se dispone la cámara principal destinada a la vaporización. Sus paramentos están prácticamente arrasados como consecuencia de los expolios y la acción del arado. Presenta forma cuadrangular con amplio vano de ingreso abierto hacia el sureste (1,39 m), por el que se accede a una estancia rectangular de unos 7,02 m<sup>2</sup> pavimentada con dos grandes losas de pizarra, probablemente reutilizadas de un edificio anterior, y otras piezas menores que completan el piso. En la gran losa dispuesta a la entrada de la cámara se conservan sendos encajes y un rebaje para fijar las jambas de madera de la puerta. El pavimento mantiene desnivel acusado para facilitar la recogida del agua condensada en la caldera abierta en el piso, al fondo de la sala. Se trata de una cubeta rectangular (1,63 m x 0,66 m) que se dispone transversalmente adosada al horno. Está delimitada por cuatro losas verticales encajadas en otros tantos rebajes practicados en una quinta pieza de fondo. Los efectos de la exposición directa al calor son evidentes en la losa inmediata al horno así como en otra dispuesta como refuerzo, sobre cuyas superficies puede advertirse el cuarteado y fractura de la piedra.

Los muros, particularmente arrasados en la fachada meridional, presentan fábrica de pizarra tabular trabada

con barro de color amarillento, asentado en un tramo sobre la roca y en el resto sobre el muro de la gran cabaña prerromana C-8, profundamente transformada también en época romana (VILLA *et al.*, 2007: 271-272). El muro norte se asienta sobre rellenos pizarrosos, disponiendo al exterior de una pequeña zapata que sobresale unos cinco centímetros de la vertical de la pared.

La disposición de los derrumbes indica que la cubierta de la sala se realizó a dos aguas, con losas de pizarra, que instaladas a modo de falsa bóveda, se proyectaban en voladizo hasta el encuentro de los dos faldones en la cumbre. Su ruina provocó el colapso de la techumbre, originando una acumulación masiva de grandes losas encajadas, similar a la documentada en la sauna del Chao Samartín.

En el exterior del edificio, partiendo del muro meridional, se conserva una canalización fabricada con pequeñas losas de pizarra que se prolonga hacia el sur excavada en la roca de base. Debió prestar servicio en el proyecto original del edificio, si bien fue inutilizada con las reformas de época romana.

#### *Otros sectores: construcciones C-6, C-10, C-11 y C-12 (Foto 4)*

La excavación ha permitido identificar nuevas estructuras (C-6, C-11 y C-12) así como liberar una parte de la construcción C-10, de la que apenas se conserva la zanja de cimentación excavada en la roca madre de una construcción anterior y algún retazo de muro. Los tres primeros edificios citados han sido delimitados en planta tras liberar la capa de arada que los recubría, iniciándose la excavación de los estratos correspondientes al derrumbe en C-6 y C-11.

La construcción C-6 es de planta rectangular con esquinas redondeadas y paredes intensamente arrasadas como consecuencia del expolio de la piedra y los trabajos



Foto 4: Vista general de las nuevas construcciones excavadas: C-9 (izquierda), C-11, C-6 y C-10 (derecha).



**Foto 5:** Vista cenital de la construcción C-11. El expolio de piedra útil para la construcción y la acción secular del arado rebajaron hasta su práctica desaparición buena parte de los paramentos castreños en este sector del yacimiento.

agrícolas, que prácticamente han significado la desaparición de algunos lienzos. Con 7,06 m de largo por 4 m de ancho y una superficie interna de 28 m<sup>2</sup>, es el edificio de mayores dimensiones del poblado tras la gran cabaña C-8.

La construcción C-11 presenta planta pseudocuadrangular, aunque delimitada por un trazado muy irregular en el que predominan las formas curvas (Foto 5). El estado de conservación de la parte descubierta es deficiente, habiéndose perdido la esquina sureste.

La construcción C-12 se encuentra definida en planta y aún no se han alcanzado los depósitos sedimentados en el interior. Se ha podido constatar una planta de forma cuadrangular (4,47 m de largo por 4,45 m de ancho) con esquinales redondeados (Foto 6). Se trataba de una estructura muy robusta en la que el grosor de sus muros (entre 1,15 y 1,21 m) da cuenta de la solidez del edificio que permitiría un desarrollo en altura notablemente superior al del resto de las construcciones domésticas. Estas características sumadas a la ventajosa posición que le otorga un buen dominio del caserío, así como sobre un hipotético acceso abierto sobre el cinturón amurallado que protegía el recinto (Foto 7) invitan a considerar, con toda cautela, que podría tratarse de un torreón, integrado en la muralla que parece haber protegido durante siglos el poblado.

## LABORATORIO Y CENTRO DE INFORMACIÓN TURÍSTICA

El acondicionamiento como oficina de información turística del antiguo dispensario médico de Taramundi se realizó, por encargo municipal, tomando como motivo



**Foto 6:** Vista general de las construcciones C-4 y C-12 (al fondo). Ambas se disponen sobre el frente de ladera occidental.



**Foto 7:** Traza residual de la última muralla que protegió el recinto en su flanco norte.

principal de la instalación el patrimonio arqueológico del concejo y, particularmente, las excavaciones en el poblado de Os Castros. Para ello se dispuso material informativo convencional (fotografías y textos), interactivo (pantalla táctil) y se editó una pequeña guía denominada *Taramundi arqueológico* como elemento de apoyo a la visita y a la interpretación del yacimiento en su contexto comarcal. Además, la oficina cuenta con varias vitrinas en las que se exponen réplicas de algunos de las piezas arqueológicas más representativas recuperadas en el yacimiento. Además, con el fin de mejorar las condiciones de trabajo del equipo arqueológico, la segunda planta del edificio fue habilitada como almacén y laboratorio de campaña.

## BIBLIOGRAFÍA

MENÉNDEZ GRANDA, A. (2007): *Memoria de la actuación arqueológica debida a las obras en la carretera Taramundi-Os Teixois. Castro de Taramundi*, Consejería de Presidencia del Principado de Asturias, Inédito, expte.: CPCA: 2219/06.

VILLA VALDÉS, A. (1999): «Plan Arqueológico Director de la Cuenca del Navia», en *Excavaciones arqueológicas en Asturias 4*, Oviedo, 205-211.

VILLA VALDÉS, A. (2007): «Saunas castreñas en poblados fortificados de Asturias y Galicia», en A. Coelho (coord.): *Pedra Formosa*, Vila Nova de Famalição, 66-92.

VILLA VALDÉS, A. (2007B): *Taramundi arqueológico. Guía informativa*, Asturias.

VILLA, A.; MENÉNDEZ, A. y FANJUL, J. A. (2007): «Excavaciones arqueológicas en el poblado fortificado de *Os Castros*, en Taramundi», en *Excavaciones arqueológicas en Asturias (1999-2002)*, Oviedo, 267-276.